

5.-Dramatización **“Ser agradecidos”**

Luisito: ¡Buuuuuuu!, ¡Buuuuuu!

Titi Nancy: ¿Por qué lloras así Luisito?

Luisito: (Gritando más) ¡Ayyy! ¡No valgo nada! ¡No sirvo para nada! ¡Ooooh, que triste estoy!

Titi Nancy: Pero por qué dices esas cosas
(Luisito enseña el brazo que está enyesado)

Luisito: (Llorando) ¡Ay, Titi Nancy! Nadie va a quererme ni mis amiguitos van a querer jugar conmigo. Tengo un brazo roto y no puedo hacer nada.

Titi Nancy: Eso que dices no creo que sea cierto. Me parece que estás siendo injusto contigo. Yo estoy segura que tú si puedes hacer muchas cosas.

Luisito: ¡Que! ¿Tú has mirado mi brazo bien?

Titi Nancy: Si la veo muy bien

Luisito: Entonces dime: ¿Puedo correr bicicleta? ¿Subir a los árboles? ¿Jugar baloncesto, "volleyball"? ¡Ooooooh! No sabes lo que dices.

Titi Nancy: Sabes Luisito. Lo que sucede es que sólo estás pensando en lo que no puedes hacer, pero se te ha olvidado pensar en todo lo que puedes hacer.
(Luisito se interesa y pregunta un poco cínico)

Luisito: A ver Titi Nancy, ¿Cuáles son esas cosas puedo hacer?

Titi Nancy: Muchas y muy importantes. A ver Luisito, (bajando la voz) ¿Puedes escucharme?

Luisito: (hablando bajito) Si, Titi Nancy, puedo escucharte.

Titi Nancy: Ya ves Luisito, puedes escuchar.

Luisito: (burlonamente) ¡Oh, qué grande, que maravilla puedo escuchar! ¿y eso qué?

Titi Nancy: Ay Luisito, si supieras cuánta gente triste y sola necesita de alguien que los escuche. De alguien que escuche sus sueños o el dolor de su corazón. Pero ese trabajo, sólo lo hacen las personas que aman a sus semejantes como a ellos mismos.

Luisito: Eh, ejem, bueno, bueno, pero que otras cosas más puedo hacer.

Titi Nancy: Lo que hace rato estás haciendo

Luisito: ¿Qué?

Titi Nancy: Hablar.

Luisito: ¡Genial! ¿Y?

Titi Nancy: Hay tantos que necesitan escuchar una palabra de consuelo, una palabra de aliento, unas palabras QUE expresen cuanto Dios los ama. Unas palabras que le hagan recordar el amor de Dios por ellos.

(Luisito a medida que ella habla se enternece, pero reacciona orgullosamente y dice)

Luisito: Basta, Basta. Que otras cosas puedo hacer

Titi Nancy: Yo creo que eres capaz de dar algo que muy pocos saben dar

Luisito: ¿Qué cosa, si no tengo nada?

Titi Nancy: Puedes dar amor. Hay tanta gente sedienta de un abrazo, de una sonrisa, de un beso. A ver (y haciéndole cosquillas le dice) Ves Luisito, puedes reír. Tú eliges, si estar triste o alegre y la mejor elección es reír, porque la risa alivia el dolor del corazón y hasta el del brazo.

Luisito: Ja, ja, ja, basta, basta, no me hagas mas cosquillas.

Titi Nancy: Dime, ¿Puedes cantar?

Luisito: ¿Cantar?

Titi Nancy: Si Luisito cantar. Eso alegra el corazón.

Luisito: Bueno, solo canto en el baño, por eso de que detesto la fama.

Titi Nancy: Deja ver Luisito. Vamos a ver como entonas. La,ra,la,ra,la,ra,laaaaa

Luisito: (repite) La,ra,la,ra,la,ra,laaaaa

Titi Nancy: Muy bien Luisito. Me parece que cantas muy bien. Cantando se olvidan las penas. Además alegras a los que te rodean y algo muy importante cantando puedes alabar a Dios.

Luisito: Sabes, no se me había ocurrido nada de lo que me has dicho hasta ahora. Y es cierto, hay muchas cosas que son más importantes que jugar y que de hoy en adelante voy a hacerlas. Y voy a empezar contigo. (Se acerca y la besa)

Titi Nancy: Me alegro mucho Luisito. Dios estará muy contento contigo. Pues él te ama y espera que nosotros aprendamos a ser agradecidos. Tenemos que dar gracias a Dios por lo que tenemos y aun por lo que no tenemos, porque ya sea que tengas piernas o no, oídos o no, vista o no, Todos somos útiles y especiales para Dios. Acompáñame a cantar esta canción.

FIN